

"LA COSA ESTA PELUDA", NOS DIJO CESAR BATLLE

UN REPORTAJE EXCLUSIVO

La importancia del momento político que vive el país, nos determinó a consultar al líder de la 14, el distinguido ciudadano César Batlle Pacheco. Lo abordamos saliendo de un prestigioso despacho de "pizza". Y muy amablemente se prestó al reportaje, no sin antes advertirnos de que no deseaba ser fotografiado.

—Perdone, don César... Pero le acabamos de sacar una instantánea. No se preocupe, que va a quedar precioso.

—Bien... no importa. A papá también le sacaban fotos.

—¡Claro, don César...! Y la foto ayuda. Así la gente le conoce.

—¿Ustedes piensan que no me conoce bastante, ya, la gente de este país...?

—En fin... Todavía lo votan.

—Y me seguirán votando aquellos que se sientan más derechamente batllistas.

—Es claro... Y los que se sientan "izquierdamente" batllistas votarán en contra.

—Tenemos que combatir ese peligroso desviacionismo, que puede arrastrarnos hasta a venderle lanas y cueros a los rusos. Y lo que es peor, sin pedirle permiso a los norteamericanos.

—No puede ser, don César...!

—¡Ojalá podamos evitarlo con nuestra prédica, tan veraz

y tan sincera, en las columnas de "El Día".

—Bien dicho, don César... —Y como decía papá, con el Colegioado...

—Perdone, don César... pero, ¿qué puede decirme del momento político?

—Es evidente que nuestro partido sufre una fuerte crisis, de carácter disciplinario. Se observa la presencia de muchos jovenzuelos —algunos con jerarquía de legislador— que pretenden llevar adelante ciertas fórmulas antibatllistas. Como el impuesto a la renta, por ejemplo.

—¿Todavía...?

—Mientes alocados y espíritus desacomodados, a los que papá no hubiera tolerado en tales extravíos.

—¡Muy bien, don César...!

—A mí no me asustan con esa banderita del "todo o nada". O con el lemita de "Renovación y Reforma", que nadie sabe lo que quiere decir.

—¿Apoyado!

—¿Qué es lo que piensan "renovar"? Me gustaría saberlo. ¿Y "reforma"? ¿Acaso pretenderán dar vuelta la simbólica prenda de papá?

—¿Os referís a "il capoto", don César...?

—No hace falta nombrarlo.

—Don César... ¿y de la colaboración con el gobierno, no nos dice nada?

—Yo soy partidario de colaborar sin entrar... ¿comprenden ustedes?

—Lo diremos así, don César...

—Y si bien falta mucho aún para un cambio de gobernantes, es seguro que el batllismo volverá a triunfar frente a su adversario de siempre.

—Usted, don César, quiere decir la 14 y 15 unidas... ¿no es cierto?

—Por supuesto... Para entonces seremos mayoría.

—¡Ojalá, don César...!

—La formaremos, si es preciso con el apoyo herterista. No hablo del blanco-acevedismo, porque de ese partido solo queda el jefe y mi buen amigo Cartolano.

—¡Gran muchacho...! ¿eh, don César?

—Sin despreciar.

—Y si ganamos los de la 14, don César... ¿qué hacemos?

—Mantener el orden. Evitar la inconveniencia de los contactos espúreos, no disgustando a nuestra gran protectora, la gloriosa nación sin la cual no podríamos respirar ni tomar "coca-cola".

—¡Usted sí que es un patriota, don César...!



Anécdotas de G. B. Shaw

Se hablaba de un posible viaje a Grecia de G. B. Shaw. Una señora amiga le preguntó en un encuentro casual: —¿Es cierto, maestro, que allí todas las mujeres tienen la nariz griega?

—¡Claro que sí...!

—Ah!

—Sí, amiga mía; no irá usted a pensar que las griegas encargan sus narices en el extranjero.

La insigne actriz Cornelia Skimer representaba el papel principal de "Cándida", de Shaw. Este, que no había podido asistir al estreno, le envió el siguiente telegrama: "¡Magnífica! ¡Extraordinaria!"

Cornelia Skimer contestó por cable: "No hay lugar a tantos elogios."

Respuesta de Shaw: "Me refiero a la comedia."

Respuesta de la actriz: "Yo también."

Y Shaw: "¿Es que la ha leído usted?"

LUISITO AL TELEFONO



—No, con Herrera no! Es a Brause que necesito!...

RUMORES DE "SE DICES"

El general Eisenhower se quiere tirar contra Luisito. Otra explicación no hay para ese proyecto de reunir a todos los Presidentes americanos en Panamá, arruinando así la Conferencia de los 2 Grandes y del Chiquito, pero de corazón grande, de esta parte del Sur del mapa continental.

Haber elegido a Panamá tendría, además, esta otra consecuencia de profunda trascendencia política: pactar con Juan Perón el reparto de zonas de influencia. Tal noticia, de confirmarse, determinaría el estudio de planes de evacuación hacia Matto Grosso región en donde podría instalarse nuestro gobierno en el exilio.

Sería designado Ministro de Instrucción Pública el señor Luis C. Acosta, distinguido intelectual quinceista de Canelones.

LOS "JOVENES TURCOS"



César — ¡Retén todos con Abdol! ¡Ahora ya nadie me "abdule"!



EL TERO imprudente

Año II Montevideo, 16 de Mayo de 1956 N° 13

Cartelera Política

"SALON DE BAILE". — La Casa de Gobierno.

"HOMBRE HASTA EL FIN". — Julio C. Estrella.

"LA REBELION DE LOS COLGADOS". — Mattos, Cutinella, Fusco, etc.

"LOS MUCHACHOS DE ANTES NO USABAN GOMINA". — Alberto F. Zubiria.

"CARNAVAL EN BRASIL". — Juan A. Viera.

"TRENCH CANCAN". — Rodriguez Larreta.

"LA CARNE MANDA". — Amilcar Vasconcellos.

MUNICIPAL Y ESPESO

JUNTA DEPARTAMENTAL



—¿Por qué riñen los ediles y hasta que ardan los candiles y se aplican tanto peso... —Los muchachos no son giles, es su lema el Presupuesto.

SALUDOS AL Dr. ROMPANI

Estaban en la Casa de Gobierno los tres ministros renunciantes, en una de las salidas adyacentes al Consejo, hablando del estado del tiempo...

En eso entró el doctor Santiago I. Rompani, Canciller de la República y hombre sin duda muy religioso —hace meses que lo vienen pasando en capilla—, quien saludó a la concurrencia con su voz algo engolada pero sumamente cortés.

Y Morenito, que acababa de entregar su cartera de Industrias y Trabajo, le respondió al saludo diciéndole: —Adios, diputado...

LA 14 Y LA 15



—¡Mimica, muchachos!

Décimas de Juan Pimienta

JUBILARSE... ¡O JOROBARSE!

(A las cosas hay que hacerlas; aunque sea mal, pero hacerlas!) Sarmiento

I
Haciendo pie en el consejo de don Domingo Faustino, un oriental muy ladino que en la cárcel llegó a viejo, dijo al salir: ¡Qué canajo, si viví al santo botón y entre rejas, como un león, lo mejor de mi existencia, que me dean jubilación!

II
Y seguro es su derecho, jué a consultar a un vivanco que no era ni medio manco pa volver más el afrecho. "Que lo jubilo es un hecho" —le respondió el consultao—, pues bastante ha trabajado haciendo tiempo, aparcevo, pa salir de ese pulguero en que lo habían encerrao.

III
Y asina diciendo, el vivo a la Caja lo llevó, y el expediente arregló en menos que salta un chivo. Después peló del archicon la carpeta de su cliente, que satisfecho y sonriente al ver el rastro borrao, dentro a vivir del Estao como un criollo inteligente.

IV
Ahura el ejemplo ha cundido lo mesmo que yerba mala por esta tierra orientala ande es gloria haber nacido. Y asigun tengo entendido pronto se jubilarán los que se ganan el pan manejando la mosqueta, el político careta, el fullero y el rufián.

V
Y también, por desconfío, el laborioso cuentista, el "scruchante", el punquista, y el que de sexo ha cambiado. No quedará gremio honrao sin gozar de tal franquicia, y mesada vitalicia habrá pa tuitos, pelay!, pues no hay como el Uruguay en materia de justicia.

VI
Y viendo que es la consina jubilarse... ¡o jorobarse!, hasta quiere acomodarse el loro de mi vecina, gritando que es ave dina de que le fijen pensión, porque ha demostrao tesón como obrero de la lengua, chismiando siempre, sin mengua de sus dotes de varón.

Dos Cadáveres Presos

"Puntas del Arrayán Chico, disemvire 23 de 1895. — Señor Gefe Político y de Policía del Deto., Comandante don Anjelino Pimienta. — Urjente.

Apresiado Usia:

Por entremedio del presente parte me dino trasmitirle prematuramente, y sia ommir ningún pelo ni señal, por mas que andamos bastante escasos dientes relativos a la lavor de de tinta, papel y otros engre-ofisina, una novedá de bulto acontesida esta mañana en la cuita sesión de mi encumbensia.

Resulta que siendo las onse de la susodicha mañana del que luse, pico más o menos, íbamos el infrascrito, el sarjento Malaquías Ramos y el Guardia Sibil Loreto Cuello, cruzando una picada montaraz en campos del biudo Cello Paredes, más conosido por "Lobisome" a causa de ser el sétimo hijo barón corrido en su familia y andar en boca de Dios y todo el mundo que cada martes y biernes se buele un perro con suecos y sale a despuntar el bisio de asustar jente propio del gremio, como suele desir nuestro amigo y correlligionario don Endalecio Camejo, el Juez de Paz, aunque, para serie franco, el infrascrito nunca ha bisto al tal biudo en forma corporal que la de cristiano, y andando bipedamente, o sea en dos pieses, como suele desir castellanamente hablando; pero bolbiendo al hecho motibante, íbamos cruzando la picada, como le desia, cuando se nos atrabesó en la bisual un cuadro paboroso justo en el momento de ebacuar el arroyo: dos hombres umildemente bestidos y al parecer dadáberes yasian en cruz sobre una barranquita petiza, ambos dos con los respetibos cuerpos acrivillados de heridas. Ante semejante bisión de ultratumba, dina de figurar en el infierno del fomooso Dantón, poeta cullas mentas prehistóricas conoserá seguramente Usia, el ya citado infrascrito, que era el que iba

adelante, como tiene por costumbre haserlo en todos los transe épicos, se acercó rebolbe en mano a los presuntos finados gritádoles que hisieran alto y se nombrasen, y en bista de que no se dinaron contestar ni dieran otras señales de bida combincientes, los consideré cadáveres combitos y confesos, y principié iso fato los trámites corporales tendientes a comprobar el hecho.

Oservados escrupulosamente los cuerpos del delito, resultaron ser de pertenensia de los hermano Juan Pedro y Juan Araújo, orientales, de profesión

Pedro Juan, ostentaba tres sobberbias puñaladas serca del hoyo del umbilgo, un aleboso corte en saiba sea la parte y un largo tajo inmortal, al pareser de refilón, en la parte superior de la cacunda, sin contar una sinfinidá de rajuños y moretones de escasa perjudisialidá corporal.

Concluidas las delijensias comprobatorias del caso, ordenó a mis esbirros que pusieran los cadáveres boca abajo, conforme a los ditados de mi sabiduría y esperiencia, para obligar a los matadores a que buelban al lugar del hecho, donde



matreros, por lo que quedaran en calidá de presos, pues se trataba de individuos rebeldes a la autoridad por mi representada.

El mayor de los Araújo, o sea Juan Pedro, lusia allá en el las siguientes heridas de arma blanca: una puñalada en el vacío derecho que lo bandiaba de un lado al otro, cinco puntas lebes en la caja del cuerpo, un tajo como de jeme y medio en el cuadril izquierdo y un hachazo en la cabeza que Dios libre y guarde, le llegaba hasta la masa del cerebro. El menor,

dejé rondando al sarjento Ramos y al Guardia Sibil Cuello, con la orden rigurosa de prenderlos, vivos o muertos en cuanto se presenten.

Lamentando no tener por el momento otras nobedades de bulto que comunicarle me despido subalternamente de Usia, a quien Dios conserve muchos años la salú y el puesto.

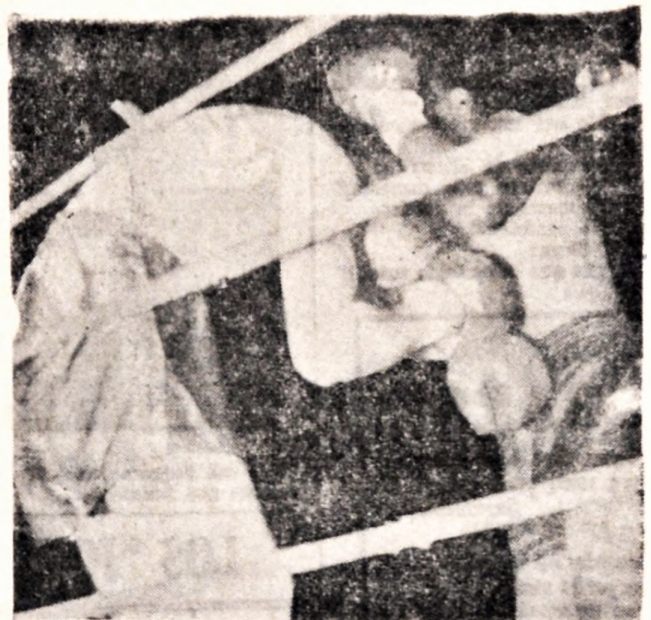
A ruego del Comisario don Segundo Menchaca, por no saber firmar: Esmeraldo Zipitrias, Escribiente". Por la copia: Simplicio Bobadilla

DEFINICIONES

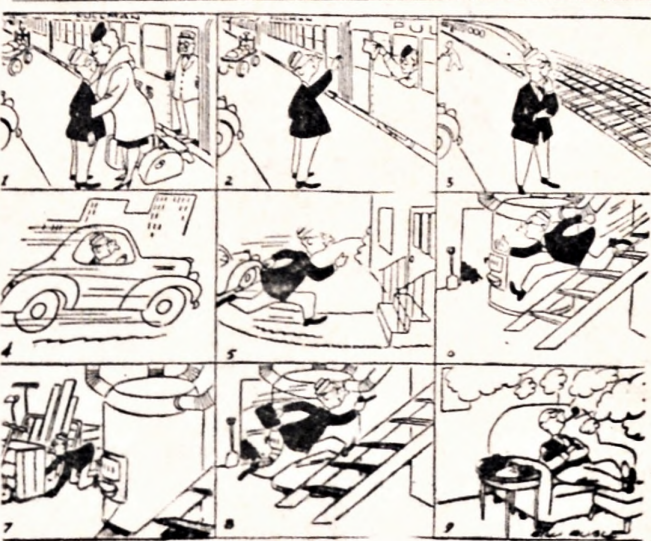
EL SOUTIEN

Soutien, es una palabra francesa, que denomina más delicadamente de lo que pudiera hacerlo nuestro tan categórico idioma, al conocido implento interior que las mujeres usan para la más sublime mentira estética. Nos parece sin embargo exagerado que, por idéntica intención simulativa, un marido pretenda llamarse a sí mismo "el soutien de la familia"

PREPARAN EL ANIVERSARIO



Con motivo de celebrarse el 21 de este mes el Centenario de Batlle y Ordóñez, se están llevando a cabo diversos actos preparatorios de dicha conmemoración. La foto fué captada en la Casa del Partido, y demuestra el entusiasmo reinante en las filas batllistas.



SIN PALABRAS

BOTONES

Cuando el marido se disponía a irse a la oficina, la esposa un tanto desilusionada le dijo a modo de reproche:

—Cuando el vecino se va a la oficina, besa a su esposa. ¿Por qué tú no haces lo mismo?

—¡Pero mujer!... —exclamó el marido—, ¡si apenas los conozco!...

Cuando la chica del puesto de flores vió acercarse al caballero, le llamó para decirle:

—No quiere comprarme un ramo?...

—No señorita, gracias —repuso él cortésmente.

—¿Cómo?... —insistió ella—, ¿no quiere llevarle flores a la mujer que ama?...

—No señorita —contestó él— soy casado...

—¿Por qué emplea solamente hombres casados? —Porque nunca tienen apuro por irse a la casa.

Se acercó al solitario pescador y le preguntó:

—¿Pescó mucho aquí?

—¡Uf!... —replicó el pescador—, ayer saqué como doscientos pejerreyes.

—¿Usted sabe quien soy? —preguntó el señor.

—No.

—Soy el dueño de esta laguna y está prohibido pescar.

—Y usted, ¿sabe quien soy yo? —preguntó el pescador.

—No.

—Soy el mentiroso más grande del mundo.

AL MERITO

—¡Qué bien, Carlitos, te felicito! ¿Por qué te dieron esos premios?

—Porque dije que el avestruz tenía cuatro patas.

—¡Pero si tiene dos!

—Si, pero entre todos los chicos yo fui el que anduvo más cerca.

—Pobre... Lo atropelló un auto.

—¿Recibió muchas lesiones?

—¡Un curso completo!

TUTTI A VENITE

—¿Nunca te sucedió reir y gritar al mismo tiempo? —le preguntó al amigo.

—Precisamente me ocurrió hoy —respondió el interrogado.

—¿Cómo fué eso? —inquirió el amigo.

—Iba caminando por la calle cuando un grandote que venía en dirección contraria se resbaló en la vereda y se cayó. Yo me reí. El me vió, y cuando se levantó, tuve que gritar.

Cuando acababan de tomar el décimo whiskey uno de los amigos, mirando fijamente al compañero le dijo:

Che, vos sos médico y estás bebiendo como un borracho...

¿tenés que ver enfermos ahora?

—Si —replicó con voz trabada el médico—, debo visitar a doce enfermos.

—Y cómo vas a ir en ese estado? —preguntó el borracho, asombrado.

—Bah!... —repuso con indiferencia el galeno—. Siete de ellos están tan mal, tan mal, que todos los médicos del mundo reunidos no podrían salvarlos. Y en cuanto a los otros cinco, tienen constituciones tan robustas que todos los médicos del mundo reunidos no podrían

Tratamiento Oportuno

Cuando los amigos lo vieron entrar al club, dispuesto a trenzarse en una fuerte partida póker, no quisieron creerlo. El hombre estaba casado. Pero, lo que era peor, estaba casado con una mujer celosa y autoritaria, que jamás le permitía salir de noche. De ahí la estupefacción que causó su entrada, con aire tranquilo y satisfecho.

—¿Cómo te dejó salir tu mujer? —le preguntó uno.

—Gracias al tratamiento de belleza que hace —respondió el hombre-mártir.

—Y, ¿qué tiene que ver el tratamiento con el permiso?

—Muy sencillo: todas las noches, antes de acostarse, mi mujer se pone en la cara barro facial para suavizar el cutis; después se pone barro de belleza en las manos y en las piernas para mantener tersa la piel...

—¿Y?... —preguntaron todos, despertada la curiosidad colectiva.

—Esta tarde —explicó por fin el hombre— tuve la precaución de mezclar cemento portland en el barro...

LA 14 SE REUNE A DELIBERAR



Antes de iniciarse una de las tumultuosas sesiones del sector de la 14, fué tomada esta nota gráfica. La alegría de algunos de los asistentes hace pensar en una solución armoniosa de la crisis interna. Sin embargo las conversaciones todavía no se realizan con la franqueza necesaria. O sea, a calzón quitado, como dicen los españoles.

UN "WELCOME"

ESTABA YO EN UN CAFE, BEBIENDO PLACIDAMENTE. CUANDO UN CANILLITA AMIGO, VOGEO, "EL TERO IMPRUDENTE".

FUE TAN GRANDE MI SORPRESA, AL VER REVIVIR UN MUERTO, QUE ME PELLIZQUE PA VER, SI NO SONABA DESPIERTO.

MAS, ¡NO ESTABA SONANDO!! "EL TERO", OTRA VEZ VOLVIA. DESPUES DE UN LARGO SILENCIO, LA RENTREE A GRITOS HACIA.

¡BIENVENIDO!! GRITE, AL PUNTO QUE COMPRABA UN EJEMPLAR, Y AHI NOMAS ME EMBRIAGABA, CON SU HUMORISMO SIN PAR.

PUBLICACIONES COMO ESTA, NO DEBEN NUNCA MORIR, YA QUE MITIGAN LAS PENAS, Y AL MAS SERIO, HACEN REIR.

ES POR ESO QUE HOY MUCHACHOS, ACEITE "LA PENSADORA" PARA GRITARLES "WELCOME", EN NOMBRE DE ESTA LECTORA.

Y DESEAR SINCERAMENTE, TENGAN EXITO A RAUDALES, Y ENGORDE CONSTANTEMENTE, VUESTRA CAJA DE CAUDALES.

CORTO... PUES DEBO MATEAR, ADEBAJO DE UN OMBU, LOS SALUDA ATENTAMENTE, Juanita de Fobalcú.

CANDIDATO



matarios.

Uno de los periodistas que entrevistaban al famoso tenor, le preguntó si prefería el tabaco rubio o el negro.

—¿Tabaco? —bramó el di-

vo—. ¡Odio el tabaco!...

—¿Caramba! —exclamó el periodista— una vez lei un aviso en un diario con una foto suya en la que usted afirmaba que ese cigarrillo no le afectaba para nada su garganta.

—Y claro que sí —reconoció el tenor—. ¿Cómo me va a dañar la garganta si nunca lo he fumado?

EL S.O.S. DEL AMOR

¿Qué pasa con las féminas?

¡Ya van pa 10 misivas epistolares que escribo a esta sesión armatoria, y hasta el presente a la casualidá no hay un solo acuse de resibo! ¡A ver si en una de éstas me rechiflo y retiro la parada! *Ultima chance! Contestar a PRUDENCIO NAVARRO (junior).

Caballero serio y reposado, algo impedido por el reuma, desea contraer nupcias con señorita joven, bien parecida y de buena posición. Convendría que fuera aficionada a la filatelia y al estudio del sánscrito. Imprescindible que sepa jugar al ajedrez. ¡Seremos muy felices! Contestar a PROFESOR W. PH.

El joven correlligionario que vemos en el grabado es candidato a ocupar uno de los Ministerios vacantes. No tendrá ni experiencia ni garra, pero es indiscutible que tiene uñas de sobra y que no se ha de marear en las alturas.

FOTO EDITORA

COPIA DE PLANOS

JUAN CARLOS GOMEZ 1273

Teléfono: 8-71-92

CARINA

Regalos

21 de Setiembre 2990

EL TERO

Imprudente

Publicación humorística

Aparece el 1er. y 3er. miércoles de cada mes.

Director:

Alberto Etchepare

Distribución:

Manuel Martínez (Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas).

Impresión:

Talleres Gráficos "33" S. A.

Redac. y Administración Ciudadela 1424

UTE 85 155

CUENTO ALEMAN

Federico y Otto, como siempre, hacen gala de ingenio. Federico interroga a Otto.

—¿Egues vegadegamente inteligente?...

—Sumamente, Fedeguico. Soy tan inteligente que me acuerdo de un lado y amanezo del otro.

—Entonces me vas a contestar una pregunta. ¿Cuál es el animal maguino que da a luz con más dologues?...

—Safez que está difícil la pregunta... ¿El animal de mag que da a luz con más dologues?...

—Me doy pog fencido. No lo sé.

—Egues muy tonto. El animal maguino que da a luz con más dologues es la hembra del congro, porque pague congro.

—Oh, jo, jo, jo... Otto se rascó la cabeza algo amostazado, pero, hizo a su vez la siguiente pregunta:

—Dime, Fedeguico, ¿cuál es la pgena millitag que tegmina en "able", pego, que no es impemeable?

—Eso es muy fácil. Otto. ¡Que tegmina en "able" sin ieg impemeable!... ¿Es el able.

—No, señof, el sable no termina en "able".

—¿No? ¿En qué termina entonces?...

—Tegmina en punta. Oh, jo, jo, jo...

RESUELTO

—Le voy a leer mi último poema.

—¿El último, ha dicho? Lo felicito por tan loable decisión!

CINE

YORK

18 de Julio y Río Branco

Empresa

Alfredo Smith y Cia.

Espectáculos continuados.

Programa hasta el

domingo 20:

Howard Keel, Jane Greer,

Patricia Medina,

en "EL VUELO

TRAGICO"

Robert Taylor, Steward

Granger y Ann Blyth,

en "TODOS LOS

HERMANOS ERAN

VALIENTES"

De lunes 21 a domingo 27:

Gary Merrill, Wanda Hendrix y John Bromfield, en

"LOS PARIAS"

Kim Novak, Guy Madison,

Brian Keith y Alvk Moore, en

"CINCO CONTRA LA

BANCA"

De lunes 28 a domingo 3 de

junio:

Richard Basehart, Phyllis

Wick, Stephen Elliot y Russell Collins en

"EL CASADON DE

LA MUERTE"

Ty y Dexter, Eva Gabor,

Ala. Hale Jr. y James Scay en

"LA RSCJAVA DEL

PIRATA"

PRECIO UNICO: \$ 0 85

EN ALGUNA OFICINA...



—Lo felicito, don Cosme. Lo veo muy ágil todavía...
—Por algo he llegado a jefe, querida... ¡si sabré lo que son agachadas!

Genio de las Finanzas

Los informes que habían llegado al gerente general no eran muy favorables. Y el buen señor hacía perfectamente bien en desconfiar. Analizó detenidamente el asunto y se convenció de que había algo muy raro. El objeto de estas preocupaciones, uno de los empleados del banco ganaba un sueldo muy exiguo: doscientos pesos por mes. Pero vivía con un tren de quinientos pesos. Buenos trajes, carreras, alhajas finas, cines de primera línea, fiestas, etc. Decidido a poner en claro la situación, el gerente mandó llamar al joven empleado.

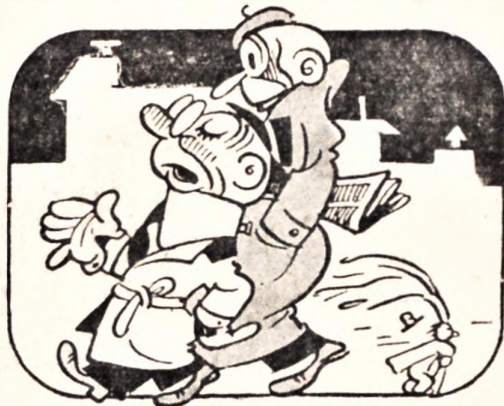
—Vea, señor Vivetti —le dijo—, no tome a mal mi pregunta, pero mi deber es aclarar esta cuestión. Usted gana aquí solamente doscientos pesos por mes. ¿Cómo hace usted para vivir con un tren de quinientos pesos?

—Es muy sencillo, señor —replicó sin inmutarse el joven—

¿QUE ME VA A DECIR EL COMISARIO...?

En este país, el juego —y no estamos pensando en el fútbol— es una pasión avasalladora y enervante, de la que no se sustraen nadie. Absolutamente nadie. Ni los mismos que en el seno del Parlamento, y a veces desde los púlpitos anatematizan contra los vicios sociales. En este país la timba preside la vida colectiva y se enseorea de todas las voluntades. Por altas que se hallen colocadas.

A esa debilidad no se le llamará siempre "timba", porque la palabrita peca de orillera y vulgar. Y conviene guardar las formas, distraer nuestros pecados, disimular nuestras peores inclinaciones. Por eso, en el boliche del barrio y en los fondos del club



modesto, se timbea. Y en otras zonas de la sociedad "se pasa un momento de grito esparcimiento, entre caballeros distinguidos". Monte inglés o "rummy - canasta", "seve-eleven" o "bridge", "tutte cabre-ro" o elegante "poker"... todas son barajas, cubiletes y dados. En tanto que la guita, mucha o poca, se va siempre por el mismo caño de la mala suerte.

Hay matices, es claro. Y uno de ellos, el más pronunciado, quizá, lo da la propia policía. Que tiene un sentido especialísimo para actuar frente a cada infracción. Y es entonces cuando vemos vacilar en su pedestal de barro a la estatua de la Igualdad. Porque si todo el mundo —en este dichoso país— se farrea los vintenes en la carpeta verde, no es justo que unos marchen presos y otros no, cuando en la calidad de la culpa no hay más distinguo que el ambiente...

gusto!
Y el guardia civil abandonó su parada y fué a sentarse con su convidador en una mesa del próximo café. El señor Gómez Folle se sonreía mestisofélica. Y al cabo de unos minutos de cordial charla, le pregunta:

—Dígame... ¿no tiene miedo de que venga ahora el Comisario y lo vea aquí bebiendo, en lugar de estar en su puesto?

—¿El Comisario? ¿Y qué me va a decir el Comisario? Verá que estoy con el Jefe de Policía, invitado por él... ¿y qué me va a decir?

Algo de esto le ocurrirá, alguna vez, al personal que allana una casa donde se timbea en grande; se encuentra en la humana necesidad de cerrar los ojos... Porque donde juega el capitán no hay derecho a llevar preso al marinero... ¿estamos?

EL TERO imprudente

CON MUSICA DE VALS ★ Por CHAMICO

Hace ya bastantes años estuve en la melodiosa ciudad de Viena, en calidad de delegado de mi pueblo al Congreso del Vals. Y tuve allí ocasión de aprender muchas cosas. El vals no lo aprendí porque tenía un clavo en el zapato que no me dejaba dar un paso en seco, cuando menos con música.

Díran los lectores que por qué, no me lo hice sacar. No vayan a creer que no pensé en ello. Pensé, y mucho, aunque preciso es confesarlo, al principio no se me había ocurrido. La idea me la dió un joven diplomático norteamericano, dando pruebas del certero sentido práctico que caracteriza a su raza. Me dijo un día:...

—He notado que camina usted como si diera un paso si y otro no. ¿Puedo preguntarle a qué se debe?

—Si, y yo puedo responderle que es porque tengo un clavo en el zapato.

—¿Con la punta hacia adentro?

—Efectivamente! —exclamé, sorprendido por tanta perspicacia en el miembro de un pueblo que se ha querido presentar como uno de los más ingeniosos del mundo.

—¿Quiere usted que le diga lo que habría hecho en su caso Benjamín Franklin?

—No deseo otra cosa.

—Pues Benjamín Franklin se lo habría hecho sacar.

—¿Cree usted?

—Estoy seguro, y Abraham Lincoln habría procedido del mismo modo.

—¿Con razón se dice que ustedes son un gran pueblo!

—La República Argentina también es un buen país —retribuyó mi diplomático amigo. Y agregó— Si, yo creo que es preferible que le saquen el clavo de una vez, que no que ande usted sacándose el zapato en cuanto toma un poco de confianza.

—¿Cree usted que está mal visto?... Dígamelo con franqueza.

—Si no me lo impidiera cierta reserva diplomática, le repetiría las palabras que pronunció lord Anticuari, cuando usted exhibió la media en su salón. Dijo, textualmente: "Que asco".

—¿Nada más?

—Estas fueron sus palabras, pero agregó un gesto muy elocuente: tiró por encima del hombro el pucho que estaba fumando.

—¿Qué audaz! Podía quemar las alfombras!

—Creo que son prestadas.

—A ver si habrá quedado mal!... ¡Y con lo hablador que debe ser ese Anticuari!

Me despedí del joven y cauto diplomático, y salí en busca de un zapatero. Llevaba el zapato en una mano y una firme resolución en el alma. Pero, hete aquí que todas las zapate-

rias de Viena estaban cerradas, y los señores zapateros en el Congreso. Habían sido invitados especialmente, ya que la labor de estos hijos de San Crispín tiene tanta importancia para que un vals sea bailado dignamente, como la de los compositores, ejecutantes y en-

zapato.

—Un zapato, papá...

—¿Y esto? —señalándome a mí...

—Un caballero con lentes de

carey, o de imitación carey, que

no estoy bien segura.

—¿Así que —dijo Vulcano,

encarándose conmigo y echan-



ceradores de pesos. ¿Qué hacer? Tras mucho meditar, me dirigí a un herrador.

Venia —le dije porque tengo un clavo que me molesta mucho: no puedo caminar.

El hombre me miró con desconfianza, y me dijo:

—Me parece que usted quiere engañarme.

—Le juro que no; es en este zapato. Y, uniéndolo a la acción a la palabra, deposité sobre el yunque la causa de mis aflicciones.

El hombre, que era fornido y barbudo, como un Vulcano, me volvió a mirar tomó el zapato, le dió vueltas en todos sentidos, se restregó los ojos, me miró otra vez, y, por fin, gritó hacia el interior de la casa:

¡Begonia!...

Begonia apareció. Era una muchacha rubia y fresca como la Margarita de Goethe.

—¿Qué es esto? —le preguntó el herrador, mostrándole mi

do por los ojos todo el fuego de su fragua— usted pretendía hacerse pasar por un caballo, aprovechando que soy algo corto de vista!

—Le juro a usted que jamás he tenido tal propósito. ¿Con qué fin lo haría?

—¿Hágase ahora el burro!

—Rechazo ambos animales y exijo una explicación, caballero —dije entonces con fría dignidad.

—Bien, sepa usted que si yo, confundiendo con un caballo, le arreglaba el calzado, el deshonor caería sobre mi casa y mi nombre, y que ya no podría llevar en las procesiones el estandarte de los herradores, pues todo el mundo me señalaría con el dedo y dirían que era un vulgar zapatero. En nuestra ciudad las procesiones están tan bien delimitadas desde hace siglos, que bastaría que un médico faenase un cerdo o que un chanchero hiciera una

operación de apéndice, para que fuera expulsado, del gremio, y aun encarcelado.

—¿Se ha dado alguna vez semejante caso? —pregunté.

—El chancero, sí; y si le interesa, puede usted ir a visitarlo a la cárcel: le dieron veinticinco años. Bueno, también es verdad que la operación no tuvo éxito, pues el enfermo murió...

—¿Y usted cree que le darían veinticinco años de prisión por sacarme un clavo?

—Si fuera usted un caballo —dijo un herrador, desviando la respuesta—, lo haría con el mayor gusto...

—Lamento no serlo —le respondí—, pero no pierdo la esperanza. Y saludando cortemente, me alejé de la fragua, cojeando como una cigüeña que se hubiera olvidado de bajar la pata.

En casa de un dentista no tuve más suerte.

—¿Es ésta la muela? —me preguntó manoseando el clavo.

—Sí, señor...

No está picada. Hágase unos buches de agua con malvas.

—Es que yo quiero que me la saque de cualquier manera.

Me miró con más desconfianza aún que el herrador, y me dijo:

—¡Ah, ya comprendo!... Usted quiere que le saque esta muela sana para no hacer el servicio militar! ¡Váyase de aquí inmediatamente o llamo a la policía!

—Pero si se trata del clavo enconado de un zapato —expliqué entonces asustado.

—He visto bocas aún más feas en mi vida profesional. Retírese, o lo dicho.

Desesperado, me volví al recinto del Congreso y grité, con la esperanza de que alguno me hiciera caso:

¡Zapatero a tus zapatos!

Pero como nadie se diera por oluido, ocupé mi banca, pedí la palabra y hablé de mi amor al vals, del largo viaje que había hecho para aprenderlo en su propia salsa, de Offenbach, de Strauss, del clavo aquel que me taladraba el alma, y terminé rogando que algún zapatero me desclavara en el nombre sagrado del vals.

Cuando me senté, sudoroso y esperanzado, un zapatero se levantó y dijo:

—Estamos aquí reunidos en magna asamblea para tratar intereses superiores ¡y usted nos viene con un clavo! Pido que se tome medida disciplinaria con el perturbador: ¡que se lo remachen!

Tuve que alejarme: había comprendido una cosa, y es que la misión de los congresos es tan elevada, que nunca llegan sus beneficios a los que están debajo, como mi pie en aquella ocasión.

Y me volví sin poder aprender a bailar el vals.

CUENTO CHILENO

Un rotito se acercó al patrón, y con harto desenfado le espetó el siguiente discurso:

—Oiga, patrón, hace dos años que trabajo en su fábrica: tengo mujer, tres hijos, suegra, cuñados y sobrinos que mantener. El sueldo no me alcanza pa comer y, como ya estoy cabria de ganar tan poco, le vengo a pedir aumento.

El patrón, que era un hombre consciente, replicó:

—No veo el obstáculo para aumentarte el sueldo, pero, he notado que eres el más flojo de todos mis obreros, pero, si quieres...

—¿Qué...? ¿Me va a aumentar?

—Te aumentaré siempre que trabajes más.

—No fije yo... Ya sabía que me iba a poner inconvenientes...

AMOR Y LUTO

—¿Sabes cuál es la declaración de amor de un pesimista?

—¿...?

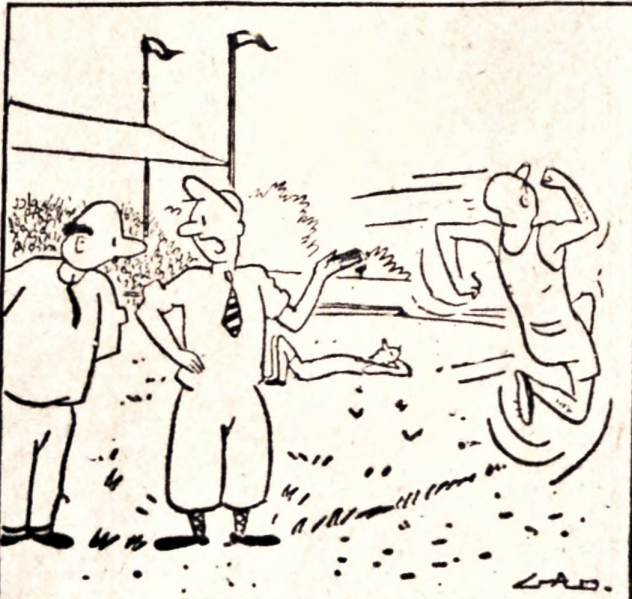
—Señorita... ¿quiere ser mi viuda?



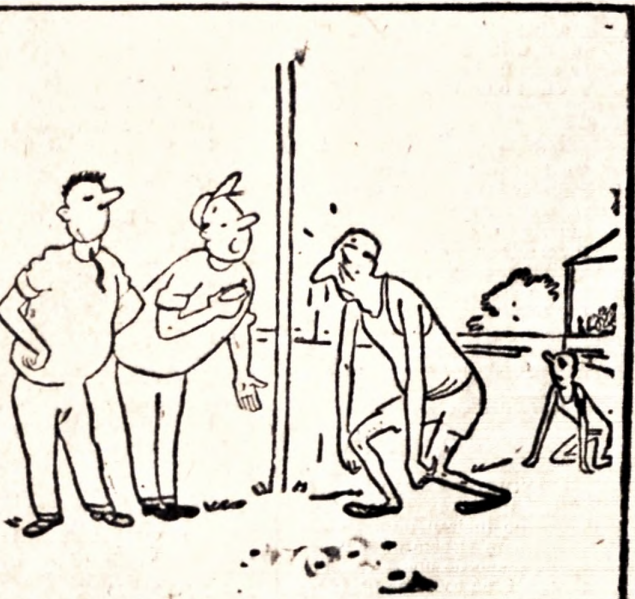
TEMOR

—El doctor quiere que le lleve la Constitución a la cama... ¡Dios mío! ¿La quemará?

Los Magníficos Atletas Uruguayos



EN MONTEVIDEO



EN SANTIAGO DE CHILE

Para que Ría

EN CASA DE "NA POLITICA"



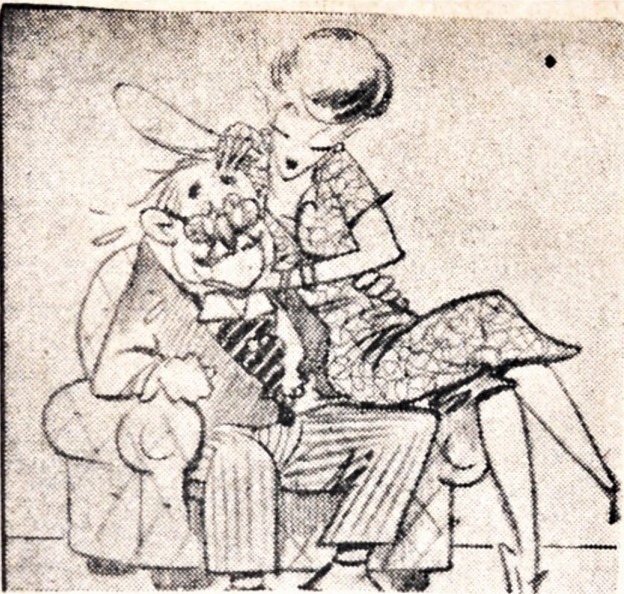
—Vieja, yo también soy oriental... ¿póyeme sentar a la mesa?
—Tranquilo, nene... Primero mostrame tu ficha de afiliación al batillismo o al herrerismo.

LOS RISATOMICOS



Escucha que se registra en cualquier hogar uruguayo cada lunes y jueves, a las 21 y 15, durante la transmisión del gran programa reidero que escribe nuestro Director para "Los Risatómicos", en la onda de CX 14 El Espectador. Integran la audición Antonio Ceti, Gustavo Vera, Jorge Cazet y Walter Silva, con la animación de Adolfo Mañán.

..ALTERA EL PRODUCTO



—No se apene Vd. demostado por ella, señor. Es su mujer, después de todo.
—¡Ay, sí...! Después de todos...

FLECHAS DE CUPIDO

a DESESPERADO. — No hagas eso, hijo mío. Tu suegra podrá ser todo lo que tú quieras, pero después de todo, suegra hay una sola. Además, si llegas a hacerlo, te van a dar 30 años de cárcel en algún lugar más o menos inhóspito.

★

a PTENDIENTE. — El lenguaje de las flores no sirve para esclarecer tu caso. Si ella hubiera colocado el ramo de flores hacia arriba, hubiera querido decir que sí. Si lo hubiera colocado hacia un costado, hubiera querido decir que tal vez. Pero si te hizo comer las flores de un sopapo, debió querer decir que por el momento no tiene mayor interés. Intímido dentro de unos años.

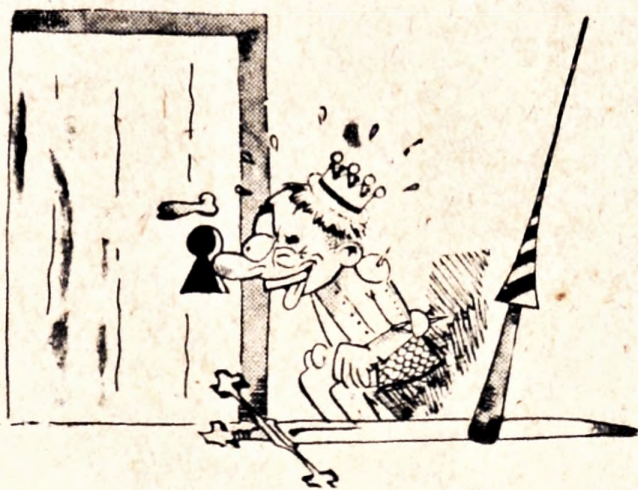
★

a APOLO DE BALVANERA. — No, Apolo. Las reglas de etiqueta no indican un traje especial para el acto de ir a pedir la mano de una joven. Por lo demás, no conviene llevar un traje demasiado nuevo porque, no conociendo el temperamento del papá, nunca se sabe cómo va a terminar la cosa.

mi Negra y se Reviente mi Suegra

EN MILAN 2515

FIESTITA INFANTIL EN PUNTA DEL ESTE



—¡Pero ese es más loco que yo...! Está diciendo que se va a jubilar sin la recomendación de ningún diputado.

EN 1986



—El día que todos los blancos se unan...

NUESTRO PROXIMO NUMERO APARECERA EL MIERCOLES 6 DE JUNIO

ESTRICTA



—Y le prohíbo que me espíe por el ojo de la cerradura.

EXAGERADO

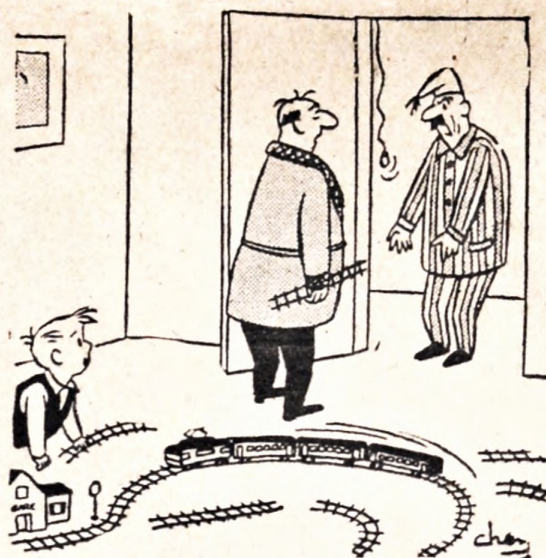


—¡Y es con eso que pensás matar a la vecina?



SIN PALABRAS...

UN EXPERIMENTADO



—Vea, ingeniero... ¿no cree que yo puedo documentario mejor sobre ese asunto de los durmientes...?

EL GAUCHO

(Visión nitrasensible por el escritor indio Charles Stephenson Murphy)

El ponchito blanco convierte al gaucha en un hombre sandwich al que le falta el avis.

El pantalón bombacha fue inventado por un amarrete para que no se pierdan las monedas que se caen de los bolsillos.

allos rocos.

La godilla al cuello es la moda del lazo en la cintura alta, llevada al colmo.

Y no sabemos si la espuela tiene ascendencia gringa. Hay quienes dicen que es una adaptación criolla de las rueditas que se usan para hacer arvioles.

EL ULTIMO PERRO



Eminente figura del cinema universal, clasificado vencedor en el reciente Festival de Cannes.

SADISMO



EL ABOGADO. — ¿Dice Vd. que acusa a su esposa de crueldad mental?
ELLA. — Sí, doctor... Me obligaba a leerle los editoriales de "El Día".

EL AVIVADO



—Y te prometo que nos casaremos en cuanto se termine el Palacio Municipal.

Sintonice

CX14 El Espectador



mejores programas para más oyentes

Correspondencia Literaria

Doctor Esteban Orbea

Mucho me emocionó su carta en la que me indicaba que el cosmos, desde Plotino a la fecha, y quiero repetírselo textualmente: Encierra rosas en una esfera para luego, ensañándose en las sombras, adiestrarse en los héroes que huyen con sus teas, y ver cómo suben los más los más subidos ángeles, desde la muda tierra hasta las nubes que sus feudos son. Pero yo le preguntaba, sin pretensiones, cómo, siendo poeta, y sintiendo en mí como desliza la sangre sus rumores de colmena, puedo pagar lo que debo, si la vil mercancía sube, y mi espíritu sigue igual, y no

IMPACTO

Aquel barco cuando chocó con una mina cambió sus ojos de bucy por ojos de ternero desgollado.

RENUNCIA

Dijo el caballo: Yo no le tiro el carro a nadie.

HALLAZGO

Encontró un cheque que no tenía fondos. Fue por eso que lo encontró en la vereda.

gano más en el trabajo. Le advierto que yo no sé absolutamente nada de esa fuente de Juvencio de la que usted me habla. La única fuente que afané en mi vida, fue la de Roque. Y no era discípulo suyo. En cuanto a Phalas Atenea, no la vi en clase. En fija que alguno le cantó presente. Lo saluda su fiel discípulo.

ANAXIMENES RODRIGUEZ Puntas del Queguay S/N.

PEDIDO

Cuando el señor de la casa llegó junto a su hermoso automóvil, sin responder apenas al saludo de su chófer, le dijo:

—Jaime, hoy encontré en el automóvil varios cabillos rubios de mujer y una fotografía...
—Este... señor —dijo confundido el chófer—, le debo una explicación.
—No quiero una explicación —interrumpió el señor — quiero una presentación.

RELIGIOSA

Lo echaron de la congregación porque era un "capuchino" de mala leche.